

OLGO - Mayo 2005

El que avisa no es traidor1

Tomás García Azcárate 2

En el último Comité Consultivo europeo del aceite de oliva que tuvimos en el mes de abril, analizamos la situación de los mercados esta campaña y las primeras indicaciones de la campaña que viene.

El acuerdo fue prácticamente total sobre el equilibrio de la campaña 2004/2005.

Los fundamentos del mercado indican una oferta suficiente para abastecer con tranquilidad y precios razonables al mercado.

Más incierta se presenta la campaña 2005/2006 y, no solo, porque sea todavía demasiado pronto para hacer una previsión fiable de cosecha. El impacto global sobre la cosecha de las heladas, por un lado, y la sequía por otro, está por evaluar. Esta incertidumbre está generando más tensiones de las necesarias en el mercado. El sector del aceite de oliva, europeo y español, ha vivido una hermosa aventura estos últimos 10 años. Al considerable aumento de la producción le ha correspondido un espectacular aumento del consumo.

Sobre los aspectos de la calidad, de los modos de producción más respetuosos del medio ambiente, de la seguridad alimentaria, de la reducción de los residuos de pesticidas en el aceite, de la mayor adaptación a la demanda, el sector está trabajando. Estamos ofreciendo un producto mejor hoy que ayer, más cuidado.

Sobre estos aspectos, por supuesto que habrá de seguir mejorando.

La asignatura a corto plazo es asegurar que no falté aceite en la campaña 2005/2006. Si, en su momento, constatamos que la cosecha comunitaria es insuficiente, no dudaremos en hacer uso de las disposiciones pertinentes recogidas en la reglamentación comunitaria para abrir los necesarios contingentes de importación.

Insisto, es demasiado pronto para anticipar un balance realista de la próxima campaña. Pero conviene tranquilizar al mercado despejándose las incógnitas que se puedan despejar.

La Comisión estará al lado de todos aquellos que promueven una visión a medio plazo, construyen el futuro de sus explotaciones, cooperativas y empresas con visos de perennidad, están convencidos que precios disparatados desaniman a los clientes y estimulan plantaciones especulativas en países terceros.

Lo dicho. El que avisa no es traidor.